

DIOS ESTA CERCA

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-05-04

Resultados de la justificación

Texto bíblico: Romanos 5:1-2

I. Justificados por la fe (Romanos 5:1-2)

"Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios."

1. Tenemos paz para con Dios

Este siempre ha sido y será el objetivo principal del corazón de Dios. Desde el inicio, cuando creó al hombre, su deseo fue la comunión. Pero cuando Adán y Eva pecaron, Dios los sacó del huerto para que no comieran del árbol de la vida y el pecado se eternizara (Génesis 3:22).

Sin embargo, no los abandonó. Preparó un cordero para cubrir su desnudez (Génesis 3:21). Esta acción muestra cómo Dios cubrió su vergüenza, su bajeza, sus miedos y temores. Un sacrificio por los que pecaron.

2. Entrada por la fe

El sacrificio de Jesús y caminar con Dios parece inalcanzable para el hombre, si Dios no lo da. Pero Él lo dio: entregó a su Hijo en un madero. ¿Habrá una señal más grande de amor? (Juan 3:16).

Muchos dudan al seguir a Cristo porque piensan que deben ser perfectos. Pero recordemos las palabras del Maestro:

Lucas 19:10

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había

perdido."

3. Solo por fe

¿Qué es fe?

Es una convicción clara, una certeza indudable de lo que Dios hizo por nosotros desde el principio. Él nos creó y sigue llamando al hombre una y otra vez. ¿Eres consciente de eso?

Jesús fue a Gadara, donde lo rechazaron tras sanar a un endemoniado:

Mateo 8:34

"Y todos en la ciudad fueron a ver a Jesús y, cuando lo encontraron, le rogaron que se fuera de sus contornos."

¿Le vas a pedir que se vaya? Hoy, ruégale que se quede. Que se quede a vivir en ti. Cristo fue enviado para cubrir una deuda que no podíamos pagar. Su sacrificio es suficiente. Eso trae paz.

4. Paz con Dios

Dios nunca nos ha aborrecido. Pero como no consiente el pecado, nos muestra un camino correcto. Así como un padre que ama a sus hijos, corrige lo que está mal.

Una vez, un joven que perdió a su padre creyó que Dios lo había castigado. Guardó rencor. Pero cuando Dios llegó a su vida, sintió el abrazo del Padre Celestial. Le dijo a Dios: "Te llevaste a mi papá, me hiciste mucho daño". Y oyó la voz de Dios decirle:

"Jamás te haría daño, por eso estás aquí."

Ese día ese joven sintió paz, entendió que Dios era su Padre, y ahora predica a Cristo Jesús.

II. Gloriarse en las tribulaciones (Romanos 5:3-5)

"Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia,

prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado."

III. Cristo murió por nosotros (Romanos 5:6-11)

"Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Y no solo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación."

IV. Adán y Cristo (Romanos 5:12-21)

1. El pecado entró por un hombre

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron."

Aun sin la ley, el pecado estaba en el mundo. Desde Adán hasta Moisés, la muerte reinó, incluso sobre los que no pecaron como Adán, quien es figura de Cristo.

2. La gracia sobreabunda

"Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo."

El juicio vino por un solo pecado, para condenación. Pero el don vino a causa de muchas transgresiones, para justificación.

3. Justificación para vida

"Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida."

Por la desobediencia de uno, muchos fueron constituidos pecadores. Pero por la obediencia de Uno, los muchos serán constituidos justos.

"Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro."